

MENSAJE INSTITUCIONAL DE FIN DE AÑO DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

30 de diciembre de 2010

Permítanme que me dirija de nuevo a ustedes en estas fechas tan especiales. Lo hago para desear a todos los hombres y mujeres de Andalucía lo mejor en el nuevo año que comienza. Que 2011 sea un año de oportunidades, de deseos cumplidos y de retos alcanzados. Creo firmemente que, entre todos, podremos conseguirlo.

Son días para que los andaluces reforcemos los lazos que nos unen. Días para intensificar nuestra solidaridad con los que más lo necesitan, al finalizar un año, 2010, que ha sido muy difícil para todos. Por eso quiero manifestar, en primer lugar, mi compromiso con todas aquellas personas que han visto truncados sus proyectos vitales por la crisis económica: Con los andaluces que han perdido su empleo y con los jóvenes que no han encontrado aún su oportunidad.

A todos ellos quiero asegurarles que sus preocupaciones son las mías; sus problemas, mis problemas; y su lucha, la de todo mi Gobierno. Crear empleo es nuestra prioridad, la que guía nuestras actuaciones y políticas.

Sé que, en estos momentos tan complicados, es difícil mantener la confianza. Pero sin ella, sin la confianza, no podremos conseguir las metas que nos hemos fijado.

Con el concurso de todos vamos a ser capaces de dejar atrás estos tiempos de incertidumbre. Con confianza en nuestras posibilidades, los andaluces vamos a volver a ganar un nuevo desafío histórico, como lo ganamos en el pasado más reciente.



Quiero dirigirme en especial a todas aquellas personas que han padecido la crudeza del temporal de lluvias que ha castigado a nuestra comunidad durante este año. Sé que están siendo unas Navidades difíciles. El Gobierno andaluz ha estado, y estará siempre, con vosotros. En los primeros momentos de emergencia, en las labores de limpieza, en la reparación de los daños y en la prevención de futuras riadas.

También de manera especial, me gustaría transmitir mi solidaridad a quienes sufren alguna enfermedad o tienen en su mesa una silla vacía que enmudece su alegría. Y quiero enviar un cordial saludo a los andaluces que, por distintas causas, no pueden estar entre nosotros en estas fechas. Y a aquellos que nos acompañan con la nostalgia de hallarse lejos de sus familias pero con la esperanza de encontrar aquí una vida mejor.

Entre quienes más necesitan nuestro apoyo están las mujeres que sufren la lacra cruel de la violencia de género. El Gobierno andaluz va a seguir trabajando con determinación para acabar con esta miserable forma de dominación.

La lucha por la igualdad forma parte del ser andaluz. Igualdad y libertad constituyeron las principales razones de nuestra conquista autonómica. Y hoy, treinta años después de aquel logro histórico, debemos seguir trabajando día a día, sin descanso, por la igualdad de oportunidades, por la igualdad real y efectiva. Muy en especial para las personas que padecen alguna discapacidad, cuyas familias son un ejemplo de entrega y cariño, de lucha por la igualdad.

Igualdad de oportunidades en el trabajo y en la vida. En todos los terrenos. Que no haya discriminación por razón de sexo, de edad o por el lugar de residencia.



Muchos andaluces han trabajado toda su vida por darles oportunidades a sus hijos y a sus hijas. A esas personas, hoy abuelos y abuelas, mi gratitud por lo mucho que han hecho y continúan haciendo por la prosperidad de Andalucía.

Quiero expresar también mi reconocimiento a los empleados públicos, los auténticos motores de la Administración. Gracias a ellos podemos ofrecer a los ciudadanos una educación pública de calidad, una sanidad pública de vanguardia y una amplia red de servicios sociales. A ellos quiero reiterarles mi compromiso con lo público, desde el convencimiento de que a todos nos mueve el mismo espíritu de servicio a la ciudadanía.

Atravesamos un momento económico difícil que exige reformas, y exige también que todas las administraciones, todos los partidos políticos, la sociedad civil en su conjunto arrimemos el hombro para fortalecer a Andalucía y a España.

No se trata solo de salir de la crisis, sino de ganar el futuro. Y entre todos vamos a ganarlo.

Y ese futuro es el empleo, la educación, es el conocimiento y es la investigación. Es la innovación y la formación de nuestros jóvenes. Pero también la garantía de unos servicios públicos que funcionen y de unas prestaciones sociales que garanticen la igualdad de oportunidades.

Sé que la crisis económica ha provocado una desconfianza en la política de la que todos somos responsables. Es fácil caer en el desencanto cuando sólo se percibe el enfrentamiento estéril o el interés particular.

Por ello urge restaurar el prestigio de la política. Porque la política persigue el bien común. La política es la que decide la construcción de centros de salud y de colegios. La política es la que planifica la red de carreteras; la que combate las desigualdades; la que aprueba las becas y la que decide ayudar a nuestras



personas dependientes. La política, en definitiva, es la que hace mejor nuestras vidas.

Andalucía está preparada para salir pronto de la crisis y en las mejores condiciones. Por eso reitero mi mensaje de confianza. De confianza en nuestras posibilidades. Confianza en nuestras empresas innovadoras y en sus trabajadores, en nuestras universidades punteras, en nuestra inversión tecnológica e investigadora, en nuestra voluntad y en nuestra capacidad. Confianza en nosotros mismos.

Todo ello conforma la Andalucía real, la Andalucía moderna e innovadora. La Andalucía que debemos proyectar al mundo con lealtad, para fortalecerla y erradicar los tópicos que tanto daño nos ha hecho.

Los objetivos están claros: luchar contra el desempleo y la crisis económica, que son las principales preocupaciones de los ciudadanos. Entre todos vamos a darle la vuelta a la situación económica trabajando sin descanso contra la crisis y el paro, con humildad, firmeza, seriedad y valentía. Dando siempre la cara.

Creo sinceramente que entre todos y todas estamos construyendo la mejor Andalucía. Por eso es necesario mantener la confianza en nosotros mismos y la esperanza en el futuro.

Feliz 2011.

